

MEDITACIONES

SOBRE

EDUCACION

Inicio este modesto ensayo trayendo a cita la afirmación del tratadista y gran educador colombiano, Monseñor **José Vicente Castro Silva**, quien hace algunos años al inaugurar la Academia de la Educación Colombiana en el Teatro Colón, expuso:

“Allí donde al maestro se le reconoce primacía, pondrá también sus reales la virtud sin la cual toda riqueza es escasa, todo poder es débil y toda sanción baldía y no me digaís, que estoy llamando ahora a las puertas de Platón para que me socorra con esa su utopía de que la causa única del mal es la ignorancia, porque yo os podría salir al encuentro con el mandato divino, cláusula suprema del evangelio que resume toda la misión redentora en esta frase: “Id y enseñad”, oráculo que ha informado explícita o implícitamente el ánimo, y los bríos de cuantos nos dejaron ejemplo como apóstoles de la educación”.

Y puesto que del significado de la educación trato, he de hacer alguna referencia; bien me parece precisar tal consideración trayendo a constancia la realidad de que gran parte de los éxitos que en la vida hemos logrado, tiene razón de ser o punto de partida en la acción de nuestros maestros, a cuyo amparo fuimos modelando la personalidad y hallando rumbos y conciencia de rectitud y dignidad para servir, cada quien desde su esfera de acción particular, a nuestra sociedad con lo que vamos, simplemente, laborando para dejar a nuestros hijos una patria mejor.



Coronel **JOSE J. RODRIGUEZ R.**

Historia larga como la vida misma de la humanidad, esta del ideal educador como trasunto de civilización y de cultura, nos lleva a aceptar la norma clásica de que la educación es formación integral de la persona, en sus órdenes físico-intelectual, moral y social, para servicio esencial de la comunidad, pues, no de otra manera podríamos concebir las razones de especialización buscadas por el hombre. Esta noción irrefutable obliga en justicia a declarar que la educación es, por sobre todo, un hecho humano y social, pues, solo el ente racional es ser capaz de educarse y educar y solo por la acción repetida, de generaciones adultas sobre jóvenes generaciones, puede entenderse la transmisión de intereses culturales, dentro de un sentido que persigue bases o fundamentos para una vida superior, sujeta en cada época, a mejores prospectos de realización.

De aquí, precisamente de aquí, arranca la consideración que fundamenta nuestras aspiraciones, como herederos de conocimientos y como agentes de depuración, para llevar a nuestros sucesores más altos destinos, dentro de un orden lógico que busque evolución constante y progreso creciente, en cada orden. Por esto es aceptable la afirmación de que solamente educa quien guía a sus alumnos, hacia aquello que el grupo social aprecia como lo mejor.

Razón indiscutible, la anterior, nos lleva a concluir que todo ideal educativo debe orientarse al perfeccionamiento gradual, para situar al individuo en posesión de todo cuanto le sirva para una vida superior y le permita

recibir, acrecentar y depurar una suma de valores espirituales y técnicos, incorporándola a un orden cultural, en todo cuanto esto supone de fecundo porvenir para la especie humana.

Educación, civilización y cultura fijan así un orden de correlación permanente, que permite entender la acción del hombre dentro de las imposiciones de tiempo, espacio, materia y movimiento, como entidades subjetivas que le precisan un destino, ya que, ciertamente, estamos cobijados por un ambiente material que ejerce sobre nosotros su influjo inexorable... Existimos dentro de hitos temporales que nos ubican en relación con un pasado que influye en nosotros y frente a un porvenir que hemos de orientar... y cumplimos un mandato irrecusable de relación, con una colectividad o sociedad global, sobre la que debemos ejercer nuestros empeños y de la cual a la vez, recibimos influencia constante en cada circunstancia, en un estricto sentido cultural, que nos distingue de toda otra agrupación organizada a expensas del instinto meramente gregario.

Si, como se expuso anteriormente, la educación es tarea de formación integral de la persona para orientar su acción en una dimensión social, bien se puede aceptar que los conceptos de civilización y cultura son consecuencia de la interacción de conductas humanas sobre el medio, dentro de un esquema que busca universalizar las experiencias en beneficio del conjunto y en términos de instituciones, pues, estas denominaciones de civilización y de cultura, pese a que son resultados

de la acción del hombre, deben ser apreciadas en su concepto genérico y lejos de toda referencia a los seres humanos.

De la premisa señalada surgen, como se vé, paradojas que corresponde a la misma educación tratar de entender en sus esencias, motivo este que engrandece su acción al convertirla en origen y términos de las razones culturales, ya que, como alguien señaló: "cultura es la porción aprendida de la conducta humana"... tesis esta que obliga a incorporar el concepto de la "endoculturación", para llenar el vacío entre la cultura como cosa que existe entre sí y por sí y la cultura como actitud total de los individuos, a través de la cual se manifiesta.

Los logros de la civilización y la cultura, a su turno, son factores de correlación con el hecho educativo y a este respecto puede advertirse que la educación como transmisión que es de hechos culturales, pisa siempre terrenos de civilización como condición indispensable o fundamental para esos logros.

De aquí que sea claro el hecho de que la vida humana es singular en términos de cultura y como grado de construcción de modos semejantes de conducta, para organizar sociedades y de que el concepto de "personalidad básica", en su noción de condiciones heredadas, ha terciado a la consideración de "personalidad moral", que busca adaptar los temperamentos al medio, a fin de que cada sujeto se desempeñe cabalmente.

Este trasegar, fundamenta la evolución humana, desde los tiempos inmemoriales de los hombres primitivos hasta la época actual, en un itinerario raudo e indetenible que nos coloca en proceso de perfeccionamiento, cada vez más alto, desde la primera evidencia de civilización humana hasta la consideración de los genios que plasmaron las culturas antiguas, medioevales y modernas. Por influencia y tradición, es sabido que los gimnasios de Atica prestaron fundamento a la primera gran cultura de los griegos que fue maestra del imperio romano y de la humanidad entera, por haberse resumido en los estratos del propio cristianismo a través de los santos y los monjes, para llegar al renacimiento en la figura de sus grandes maestros, y prolongarse a nuestra época, con su sentido clásico que admite desarrollos al nivel de las necesidades y gustos de todos los tiempos, según lo anota don **José María Carreño**.

La educación como se vé, para que sea positiva, debe hacer referencia a un momento dado y a una colectividad particular... Solo así tiene validez como trasunto histórico de un pueblo y solo así cobra valor como forjadora de un alma nacional. De esto se concluye que la educación es obra de alcances que precisa de visión y realismo para formar cada ser en función de su herencia y en relación con el destino de su propia nación. Rezan muy bien a este respecto, por lo mismo, las afirmaciones del R. P. Louis Joseph Lebret en su interesantísimo "estudio sobre

las condiciones del desarrollo de Colombia", cuando dice:

"La educación se halla dirigida al hombre al cual pretende desarrollar armoniosamente, pero al hombre concreto, ciudadano de un país del cual ha recibido como herencia tradiciones y temperamentos, que habita en medio de una realidad geográfica y económica precisas y está influido por un medio que él debe transformar. La educación, en fin, no trabaja solamente para el presente sino para el porvenir y debe preparar a los hombres para la sociedad que mañana tendrán que construir y desarrollar".

"Contentarse con realizar la situación actual sin prevenir la del mañana, sería practicar la política del avestruz. Gobernar es prevenir, en educación como en cualquier otro campo".

Basada en estos postulados es aceptable la consideración de que el fin social y los prospectos de las instituciones escolares deben ser integrados para la acción orientadora de estos no conduzca al aislamiento individual, ni promueva la desintegración de los grupos humanos.

La consideración tradicional, ... los fundamentos racionales y las urgencias de beneficio colectivo deben por esto, orientar los pasos de la educación para no desvirtuar su cometido en la formación de nuevas promociones, los recursos históricos, la programática social, son por lo mismo la trilogía natural para esta tarea: los primeros como cauce orientador de experiencias... la segunda, como motivo de prospectación perfeccionista y la última como

orientación para encontrar meta adecuada en cada estamento de la organización, en un empeño de consciente autenticidad o acertada adaptación de aquello que resulte indispensable a cada fin buscado.

Estas referencias dan lugar a una rapidísima visión de nuestras realidades, para apreciar que nuestra educación fue copia auténtica de la española en sus primeros años de integración iberoamericana y más tarde reflejo indiscutible del orden europeo a través de los dictados políticos de privilegio educativo... creación de patronatos eclesiásticos o imposición de patronatos regios, que perduraron, hasta 1853 cuando se consagró en nuestra Carta Constitucional la separación de funciones entre la iglesia y el estado, para iniciar con ello una acción oficial educativa y luego, a fin de permitir a nuestras juventudes el derecho o posibilidad de ilustración conforme a sus aspiraciones y talentos.

El panorama de las Escuelas Platinas ... la intervención docente estatal inmediata a la revolución francesa... la Escuela Popular nacida después de la reforma ... las escuelas vocacionales y profesionales... la transformación universitaria y la fundación sucesiva de instituciones oficiales y particulares de especialización, ha sido entre nosotros y dentro de las naturales restricciones impuestas por el sub-desarrollo que nos marca, un camino a un saldo crecido de negación a muchos compatriotas y graves quiebras, pese a su evolución enciclopedista, que conduce a una formación puramente aca-

démica, universal y teorizante, que no permite muchas veces el aporte adecuado de cada colombiano educado, para beneficio de nuestra sociedad.

Factores muchas veces imponderables, como son las razones de la herencia... la vasta dimensión territorial... El gobierno económico todavía colonial para la mayoría y que traduce reparto desigual de fortunas y miseria y hasta el imperio de regímenes políticos de pasión o indiferencia, han sido factores negativos en nuestra empresa educadora que ya, afortunadamente, empiezan a sacudirse por obras de alcance cívico institucional y por concurso de entidades docentes privadas que ofrecen diversas especialidades de casta o privilegio, al permitir a quienes buscan mejores horizontes su incorporación para ganar prestigio y significación social, validos de su propia capacitación personal como recurso, el más indicado por cierto, para imponerse honestamente.

Desarrollar tarea educativa, para servir los intereses de una juventud, que suma las imposiciones del estudio y resta al descanso horas necesarias en función de un mejor porvenir, y hace esto por dictado de una vocación inconfundible de servicio, es hacer bien al país y es buscar el acrecentamiento del patrimonio cultural de Colombia.

Para quienes, desde hace muchos años nos consta este empeño, fácil es aceptar y muy placentero expresarlo que a través de su constancia... amor por la enseñanza y aporte de experiencias, cada vez más depuradas, han lo-

grado nuestros maestros dar fisonomía y orientación precisa a generaciones sucesivas, en un esfuerzo que no ha hallado tregua, para fijar más altos intereses, entre quienes perciben su influencia. Feliz tarea esta de sembrar el bien, ha encontrado en ellos autorizados emisarios para servir a quienes buscan caminos de superación. La educación así cumplida, concreta cabalmente un concepto formal y normativo que intencionadamente da perfil de autenticidad, al desarrollar en cada individuo los rasgos de su personalidad permitiendo la afloración de sus potencias, dentro de un orden natural que busca hacerlo apto al cumplimiento de su destino personal.

Esfuerzo de grandes implicaciones y grave responsabilidad, este de buscar por los caminos de la libertad y de la tolerancia una filosofía y el acercamiento de valores individuales y de grupo, ha sido cabalmente cumplido en nuestra institución por sus directores y profesorado, quienes cumplen tal labor con sobrada eficiencia haciendo de su obra una empresa real, ya que según el tratadista W. H. Kilpatrick "La mejor y única medida de aptitud de una institución para servir y sobrevivir, es su efecto educativo total sobre la vida de los seres humanos".

Si bien nos damos cuenta que lo dicho es verdad no creo equivocarme al afirmar que para las Fuerzas Militares no podía ser de otro modo, ya que sus profesores son personas en quienes el saber es cosecha propia de la observación, estudio, experiencia y constante

reflexión y en quienes el conducto de comunicación natural se traduce, hacia sus discípulos, a través del diálogo útil y la lección formativa y magistra'. Esta realidad hace que se apliquen aquí las técnicas más adelantadas para lograr el concurso voluntario de cada estudiante a efecto de comunicar sutilmente la enseñanza dentro de un esquema casi contagioso del saber, para cumplir con éxito empeños que son resultado de una labor cotidiana..., silenciosa..., resignada..., marcada muchas veces por la incomprensión, pero rubricada siempre en la certidum-

bre de estar cumpliendo un servicio necesario a la propia nación.

Desde ese punto de vista me parece que resulta adecuado terminar repitiendo algo, que hace años dijo el entonces presidente de la República doctor **Alberto Lleras Camargo**:

"La educación de los colombianos, toda la educación, ella sí, desde la cuna al sepulcro, como se propone otorgar la seguridad social de pueblos ya educados y viejos, no deberá ser solamente el encargo de los gobiernos sino la fanática tarea de todo el que pueda contribuir a ejecutarla".

DELE SABOR A LA VIDA CON PRODUCTOS



PRODUCTOS

California

DE SUPERIOR CALIDAD